

Las cuentas del Estado para 2014 Los recortes en el Bienestar social

Sube el dinero para becas; sangría en las ayudas de libros

La Ley de Dependencia sigue congelada: se queda un 15% por debajo de 2012

J. A. AUNIÓN / J. PRATS
Madrid / Valencia

El Ministerio de Educación ha decidido echar el resto en las becas generales, las destinadas a que los hijos de familias con menos recursos no dejen de estudiar por falta de dinero (su presupuesto sube 250 millones, un 21,5%), a costa de todo lo demás. Y todo lo demás incluye el programa de ayudas de libros de texto, al que el ministerio da prácticamente la puntilla en las cuentas de 2014: serán 1,4 millones, un 92% menos que en 2013 (con 20 millones) y un 98% menos que en 2011 (98 millones).

Los beneficiarios de estas ayudas pasaron el curso pasado de 970.000 a unos 390.000, así que con este recorte es previsible que en los próximos años se queden en apenas unos pocos miles en toda España. El ministro de Educación, José Ignacio Wert, destacó ayer la puesta en marcha de una plataforma de contenidos digitales que ahorraría hasta un 75% del coste de los libros. Una iniciativa de la que el ministerio habló tras el recorte del año pasado y que vuelve a mencionar ahora; estará lista, dijo Wert, en marzo, informa **Elisa Silió**.

En todo caso, el esfuerzo en becas generales (que han causado una gran polémica porque ahora es necesaria una mejor nota para conseguirlas) hace que el presupuesto educativo del Gobierno central para 2014 sea 2.150 millones de euros, 205 millones más (un 10%) que en 2013. A pesar de ese respiro después de tres años de bajadas, la

cifra está un 30% por debajo del dinero que destinaba en 2010: 3.092 millones.

Las comunidades también han hecho profundos recortes en educación desde 2010 (más de 5.300 millones a sumar a los del Gobierno central), pero ese 30% está por encima de la media: 12%. La parte del ministerio supone en torno al 5%-6% del gasto total en escuelas y universidades (casi todo lo hacen las comunidades) y sobre todo se destina a las becas y ayudas al estudio. Ahora todavía más, con la desaparición de buena parte de las iniciativas de apoyo a los alumnos con dificultades y las becas Séneca.

En el resto de partidas, suben con respecto a 2013 la formación del profesorado (14%, 487.00 euros) y, ligerísimamente, la educación compensatoria (destinada a programas de refuerzo y apoyo para alumnos con dificultades para asegurar la igualdad de oportunidades): un 0,7% más que en 2013, pero un 68% menos que en 2012. Aparte de los libros de texto, la otra gran bajada está la partida para la ESO, la FP y las escuelas de idiomas por tercer año consecutivo: serán siete millones menos que en 2013 y 146 millones menos que en 2011.

En la otra pata del Estado de bienestar, las políticas sociales, hay dos posibles interpretaciones. Una, la ofrecida por el secretario de Estado de Servicios Sociales e Igualdad, Juan Manuel Moreno, de que se ha hecho un esfuerzo para consolidar lo que había. La otra, por sus críticos, de que si seguía recortando se acababa con el sistema. El hecho es



Protestas de los estudiantes en Madrid por la reforma educativa el pasado mes de febrero. / ULY MARTÍN

El presupuesto de enseñanza es aún un 30% inferior al de hace cuatro años

Las políticas gubernamentales en salud cuentan con 144 millones

que el presupuesto del ministerio que dirige Ana Mato, Sanidad, Política Social e Igualdad, queda prácticamente como en 2013 (hay un aumento de 3,2 millones, el 0,15%, hasta los 1.912 millones de euros). Y eso es verdad en su conjunto y partida a partida. Aunque la verdad es que, atendiendo

no al ritmo legislativo, sino al dinero que manejan, el ministerio debería llamarse más bien de Política Social, Igualdad y Sanidad. Porque es la primera de estas áreas la que se lleva el grueso de su presupuesto: 1.527 millones, el 79,8% del total.

El grueso de este dinero son las transferencias que el ministerio debe hacer para pagar las prestaciones por dependencia, 1.175 millones (4,8 millones más que el año pasado, según lo presupuestado). Esta congelación de facto es posible porque la ley correspondiente también lo ha sido, y el sistema ha dejado de incorporar a nuevos dependientes, y hay una bolsa de 200.000 esperando para ser atendidos. Si en lugar de comparar con 2013, se abre más el foco y se toma como referencia las cuentas de 2012, las diferencias son sensi-

blemente mayores. Respecto a entonces, el recorte en el nivel mínimo es del 15%. Además, en este año se eliminó otra partida estatal destinada a las autonomías, el llamado nivel acordado, que ascendía a 283 millones de euros, que las regiones ya no han vuelto a recuperar.

La Secretaría General de Sanidad se queda con 366 millones, una cantidad que en verdad es muy inferior, ya que 222 millones son para la atención sanitaria en Ceuta y Melilla, los únicos territorios gestionados directamente por el ministerio a través del Ingesa. Esto deja 144 millones para políticas sanitarias, entre las que destacan los trasplantes, la agencia del medicamento, el instituto nacional de consumo y las políticas de prevención del VIH, que todas congelan sus partidas, informa **Emilio de Benito**.